

**A modo de
apéndice al trabajo
del Sr. Basanta
«Filigranas en
documentos gallegos»**



Por D. Oriol Valls

Numeración Decimal:
676.014.01

RESUMEN

Leído el interesante artículo del doctor José Luis Basanta sobre las filigranas en documentos gallegos, publicado en el número 14 de esta revista, y gracias al Archivo de Filigranas del Departamento de Historia del Papel de los Museos Municipales de Barcelona, se ha podido informar sobre la procedencia de la mayoría de filigranas presentadas por el doctor Basanta.

RESUMÉ

L'auteur a lu le travail du Docteur José Luis Basanta sur les filigranes de documents galiciens publié au numéro 14 de la présente revue et après avoir consulté l'Archive de Filigranes du Département d'Histoire du Papier des Musées municipaux de Barcelone, il peut maintenant informer sur la provenance de la plupart des filigranes présentées par M. Basanta.

ABSTRACT

Once read the article published in issue number 14 of this Bulletin by Dr. José Luis Basanta on Watermarks in Galician documents, the author has consulted the Watermark Archives of the Municipal Museums in Barcelona, being thus able to inform in this article on the source of the main Watermarks presented by Doctor Basanta.

ZUSAMMENFASSUNG

Ich habe den interessanten Artikel von Dr. José Luis Basanta über die Wasserzeichen in gallizischen Dokumenten in Heft 14 dieser Zeitschrift gelesen, und durch das Wasserzeichenarchiv der Abteilung Papiergeschichte der Städtischen Museen in Barcelona war es möglich, über die Herkunft der meisten von Dr. Basanta dargestellten Wasserzeichen zu berichten.

He examinado con interés el artículo del doctor don José Luis Basanta Campos, que se publicó en el número 14 de esta Revista, correspondiente al mes de octubre de 1967.

Para los estudiosos del papel, y que seguimos con interés los adelantos que se hacen para ir conociendo su historia en España, no nos es desconocida la labor del doctor Basanta, y es una satisfacción leer de vez en cuando tanto sus cartas, siempre tan atentas e interesantes, sobre el hallazgo de unos documentos papeleros, como los artículos que hasta ahora lleva publicados.

El doctor Basanta, en el artículo que comentamos, nos habla de los documentos que pertenecieron a la «Cofradía de la Virgen del Refugio, La Divina Peregrina», y nos presenta las filigranas que, con paciencia, extrajo de ellos, acompañándolas de un breve, demasiado breve, comentario. Las marcas, que suman un centenar, dan una ligera pero bastante acertada idea de cómo estaba la situación papelera en Galicia durante los siglos XVI-XIX.

De estas filigranas, dieciocho, según el doctor Basanta, son gallegas, demostrando por ahora, y quizá para siempre, que fue Galicia la tercera región de España en el orden de la producción papelera.

No quiero, ni puedo, hablar de estas dieciocho filigranas, sino de las restantes, pues pueden orientarnos muchísimo de cómo estaba la cuestión papelera en Galicia en el período que engloba la documentación citada por el doctor Basanta.

Según mis investigaciones, y siguiendo el mismo orden que llevan las filigranas publicadas, durante los siglos XVI-XVII no se encuentra ninguna filigrana gallega. La número 1 es catalana, y lo son también, con muchas probabilidades, las 4, 5, 10, 11 y 12, pues nos consta, por documentos que hemos consultado y comprobado, se fabricaba papel con esta marca deficiente de la mano, con distintas variantes, en los molinos de Reixac y Sabadell.

Castellana es la número 6, muy abundante durante la segunda mitad del siglo XVII, en documentos provenientes de las dos Castillas. No sería extraño que este papel fuera elaborado en algún molino de los que había en las márgenes del Lozoya. Las filigranas 2 y 3 son francesas, procedentes de Troyes. Imprecisas la 7 y la 8; en cambio la 9, que es una de las marcas del papeler Abad de Alcoy, es imposible que sea del siglo XVII, sino de pasada la primera mitad del XVIII. Catalanas son las 14, 15 y 15 bis, procedentes del norte de la provincia de Gerona.

El siglo XVIII empieza con la filigrana número 16, año 1748, pertenece a José Romaní, de Capellades (provincia de Barcelona). La 17, que representa el escudo de la ciudad de Amsterdam, no por eso es holandesa, sino procedente de Puy Moyen (Francia), cuyo propietario se llamaba Molinière, que fabricaba papel para Holanda y vendía los sobrantes.

La filigrana 18 representa la marca de Francisco Farreras de Capellades, y la 19 es de Pau Ferrer, de la misma localidad. La 20, de la serie del Picador, es italiana; sobre el toro se puede leer: «Floretto», que señala el tipo del papel florete, o sea de primera calidad, aunque a veces... Este papel se fabricaba en los alrededores de Génova.

La 21 es francesa, de Angulema, y las 22, 23, 24, 27, 32, 36, 37, 40, 44 y 53 son también francesas, imitando las filigranas genovesas; proceden de los molinos, como bien lo dicen casi todas, de la zona bearnesa, muy abundante en molinos papeleros. La 47 procede de la Auvernia.

Las 25, 26, 31 y 46 son italianas, de las regiones de Génova y Amalfi. La 28 es de difícil lectura, puede decir Gabarró o Capellades, aunque es indiferente, porque Gabarró fue un papeler de Capellades. La 29 es la filigrana de José Flo, asimismo de Capellades. La 30 es imposible de identificar. La 33 es de Casabán, de Calamocha, en la provincia de Teruel, papeler que trabajó mucho y cuyo apellido encontramos en casi todos los archivos, pero del cual yo ignoraba que también hubiera usado la filigrana del Picador. La 34 es la marca de Francisco Ferrer, de Capellades. La 36 permanece para mí desconocida; no las 38 y 39, que son de Roméu y Viñals, respectivamente, dos buenos papeleros de la zona de Capellades.

Desconocida, pero quizá francesa, es la 41. De Santiago Costas, la 42, y la 43 de Font, ambos de Capellades.

Sin querer nos hemos adentrado ya en el siglo XIX. La 50 pertenece a Cardús y la 51 a Jové, en la que se ven imprecisas unas balanzas; los dos son papeleros de Capellades. La 52 vuelve a ser la filigrana de Viñals, esta vez completa, y la 54 es de Vicente Benítez,

de Alcoy (Valencia). La 55 se identifica por ser muy conocida: pertenece a Antonio Romaní Terrades, de Capellades. De difícil lectura son las 58 y 59. La 60 pertenece a Miguel Elías, de Esparreguera, al pie de la montaña de Montserrat, y que se inspiró en la filigrana de Jové. Vuelve Francisco Ferrer, con la filigrana de los rosarios, en la que vemos en su interior representada la montaña de Montserrat. En la hoja contraria se debe leer: número 1, Capellades. La 62 es la filigrana de los Serra, dos ángeles sosteniendo una sierra, representación de su nombre. Desconocida la 67.

De los molinos de La Riba (provincia de Tarragona) es la 68, perteneciente a Ignacio Tomás. Las 69 y 70 son de Alcoy, de José Boronat, como puede perfectamente leerse. La filigrana 69 figura en los Archivos del Departamento de Historia del Papel de los Museos de Arte de Barcelona, con un sol en vez de la cruz. La número 72 forma conjunto, o debería formar lo, con la 75. Ambas pertenecen al molinero Masmitjá, de Bañolas (provincia de Gerona); quizá se trate de una hoja desgajada o de una confusión en la lectura de la fecha. La 76 pertenece, como bien a las claras lo dice, a Garreta, molinero de La Riba, cuyo molino desapareció hace unos pocos años destruido por un incendio y que su actual propietario, don Jaime Gomá, ha sabido reconstruir fielmente. La 80 es la marca de Antonio Ferrer Sagristá, de Capellades, así como la 82. Desconocida la 81. Las 84, 85 y 88 son de Antonio Romaní Tort. Desconocidas las 87 y 89. No así las iniciales de la 91, que pertenecen a Romaní y Oromí.

Curiosas las 78 y 96, que revelan el despertar papeler de Tolosa y Bilbao. Desconozco la filigrana 95 y es interesante la 99, que cierra la serie, y que nos vino de la lejana Escocia. Es muy fácil que este papel no sea hecho ya a mano, sino con máquina continua.

Así, pues, tenemos identificadas casi todas las filigranas que el interesante trabajo sobre el papel en Galicia hecho por el doctor Basanta nos ha dado a conocer. De él, lo más curioso es la cantidad de papel francés que encontramos, en una época en la que ya se había puesto un buen coto a la importación del papel, y nos preguntamos: De la zona de Bearn, ¿cómo iba el papel a Galicia? Muy probablemente por mar, y así sería más fácil pasarlo de matute. No sería por más pedir al paciente doctor Basanta que investigase en los archivos gallegos sobre esto. Finisterre no era el **fin de la tierra**, sino completamente lo contrario. Galicia siempre ha sido un puerto abierto a todas las corrientes, tanto culturales como comerciales, de cara al mar y a toda Europa.